

# LITERATURA DEL PLATA.

SEMANARIO

De Religion, Ciencias, Literatura, Viajes, Costumbres, Modas y Música,

EDITOR Y DIRECTOR, EDUARDO G. GORDON.

COLABORACION.

D<sup>o</sup> F. A. de Figueroa.  
 " F. X. de Acha.  
 " Antonio Diaz, hijo  
 " Jose A. Tavelara  
 " Meliton Gonzalez.  
 " R. de Santiago.  
 " Eduardo Jimenez  
 " A. Gonzalez-Solar  
 " Franc<sup>o</sup> L. Torres.  
 " Dardo Rocha.



D Gualberto Mendez  
 " Aaolfo Rodriguez.  
 " Gregorio P. Gomar  
 " Ed. Fernandez  
 " Symphonio C. A. G  
 " A. M. Cervantes.  
 " F. F. y Artigas.  
 D J. Be dez de Castro  
 " Tomas Gutierrez  
 " Carlos Paz,  
 " Ricardo Gutierrez

Este Periodico se publica todos los Domingos por la **Imprenta Oriental**, establecida en la Calle del 25 de Mayo N<sup>o</sup> 50.—PRECIO DE LA SUSCRIPCION UN PATACON, EL CUAL SE PAGA AL RECIBIR EL PRIMER NUMERO—SE RECIBEN SUSCRIPCIONES SOLAMENTE EN LA IMPRENTA DONDE SE PUBLICA Ó DANDO AVISO AL REPARTIDOR.

SECCION CIENTIFICA.

## LAS ESFINGES

( ARTICULO TERCERO—VEASE EL NÚMERO 10 )

### LA ESFINGE DE ROBOAM

O DE

#### JERUSALEN.

En contra les furoris d'un orage emment  
 Arme son y repro sein d'un orage endormi.  
 A SOMET.

Desgarren otros sus vestiduras al escuchar tus blasfemias, que por mi parte compadezco sinceramente tu noble afliccion y admiro tu sed de justicia. En lenguaje análogo al tuyo se expresaba sobre su lecho de estiercol el patriarca Job, á quien confundió empero la Divinidad con su imponente ironia. El dolor á lo menos prueba la vida que protesta y pugna; mas ¿quién, á menos de estar dotado del soplo milagroso de Ezequiel, podrá reanimar los pulverizados huesos de la escéptica indiferencia?

Pocos restos escaparon al naufragio humano que narran mis crónicas, mas á todo lo perdido supera lo que prometen mis vates; é, imágen de la esperanza, la columna simbólica guiará siempre á Israel por el desierto de la vida, hasta la comarca venturosa.

Cuando sentirás derribado tu ser por olas de felicidad siempre, creciente y prometida tanto á los que creyeron como á los que dudaron durante su peregrinacion por el desierto, tu castigo tan

solo será haber dudado de un Dios que anega la desconfianza en un océano de bondad, de un Dios que bendijo Abrahán en todas las naciones, imputándole su fé como justicia.

Escucha la vision que se revela á mi mente profética. La fuerza de la naturaleza que representa en la arena reverberante las escenas lejanas, retrata en mi imaginacion fútdica un espectáculo de los tiempos venideros.

Más allá del grupo armónico de islas afortunadas que brillan como desgranadas esmeraldas en el azul de las ondas, veo avanzarse sin remos una embarcacion colosal, en cuyo mástil elevado flota al grado del viento un estandarte, de contiguos campean los colores del azafran y carmin. De repente se cubre el cielo, y tocando las nubes con el mar, se avanza la tromba siniestra en forma de rétorcida columna, como las del templo de Salomon

Preñada de rayos miles que con fragor horrisono mujen ó silvan en vuelo livido y anguloso, la masa colosal deja en el Océano un hueco profundo á manera de cubildo, en cuyos cercanias flota Lovinthan fulminado. Pero acostumbrado á luchas mas terribles, impávido acomete el bajel descubriendo su triple fila de rayos. Entretanto se avanza ceñudo é inclinado el terrible meteoro, en medio de un silencio siniestro que solo interrumpan el sordo rujido de las tempestades que batallan en su seno, cuyo estruendo horrisono hace secar el ánimo de espanto. De repente escapanse repetidos trueno y rayos del buque, y de numerosos tubos de bronce parten silvando

repetidos globos de hierro que acribillan al más-truero mártir que ruge ebrio de dolor. Cada globo lanzado determina una catarata, por la cual se escapa la vida del Titan en masas espumosas que corona el arco-iris. Por último se desmorona fragorosa la tromba, las aguas á su nivel remontan, y el Océano angustiado recibe en sus brazos paternales á su hija gigantesca que en torrentes desplómase.

Tal así el valor paraliza á nuestros enemigos, cuya intrepidez estriba en la pusilanimidad que nos suponen. Resistir, luchar contra las tentaciones el mayor deleite para un corazón que de fé rebosa. La audacia de nuestros adversarios á nosotros pasa, y la nuestra aumenta para la victoria.

La luz que debe irradiar de nuestro corazón debe colmar los cavernas oscuras que se abren á nuestra vista, y uno de los premios de la fé es ver revelado el enigma, é inundado de luz el arcano. El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob prefiere el sacrificio del corazón á las reses que humean sobre el ara.

#### LA ESFINGE DE TIRO.

Vivez, aimez, c'est le sage avis;  
Hors le plaisir et la tendresse  
Tout est mesonge et vanité.

LAMARTINE.

No me complace el sonido del agrío clarín que hace relinchar al corcel encaezado, ni los sueños inanes de la gloria póstuma, ni la glacial prosopopeya de la corte llamada magestuosa, ni la ciencia loca que chupo áridas cortezas que llenan la boca de polvo amargo.

Mi religion es la del amor sensual, y el placer que acerca al hombre de la Divinidad, es el solo sacrificio que reclama mi diosa Astarté. El amor cambió en árbol oloroso las lágrimas de la tierna Mirra, y trocó en flor vistosa la sangre del jóven Adonis; el amor solo pudo encender los deseos del adusto Israel, y afeminar esa horda de facinerosos.

Salomon, de todos los reyes el mas sabio; Sardanápalo, tan calumnado por los Griegos; Helio-gábalo, sin igual por la belleza, fueron sectarios de mi culto, y comprendieron que el santo placer de los sentidos es tambien una via que al Infinito conduce.

¿Porqué sacrificais así á buccas quimeras, vosotros los que os llamais sabios? El amor es la fuerza que mueve los astros, y el ascetismo que tiraniza el cuerpo por el alma, es á la vez locura vana é inmoralidad profunda.

La lasciva paloma que arrullando hincha de amor la garganta cenicienta, do chispean el topa-

cio, la ametista y el zafiro, dá lecciones de sabiduría al cejijunto Prometea embozado de orgullo en el Cáucaso, al adusto Régulo que todo lo inmola al humo de la vanidad, al ceñudo Caton á quien embiate y derriba Vénus irónica.

Quien desprecia al amor perecera en sus fuegos, y la venganza de Astarté se fijará en su sér como la tunica de Deyanira en las espaldas de Hércules; las Sacerdotizas de la irresistible Divinidad huelan la alfombra tegida por la ciencia, la virtud y el heroísmo; todo lo disuelve el eterno elemento femenino, deleite y terror de los hombros y de los dioses; y la mágica cintura de Astarté envuelve triunfante los mundos sin fin.

J. BERMUDEZ DE CASTRO.

(Continuará)

#### EDUCACION. [1]

PROYECTO PARA LA CREACION DE COLEGIOS EN LAS CAPITALS DE LOS DEPARTAMENTOS.

Sr. D. J. T. Egaña. Mercedes.

Buenos Aires, Enero 15 de 1868.

Mi estimado amigo:

He recibido la apreciable de V. d. fecha 6 del corriente en que se sirve pedirme el pobre contingente de mis luces respecto á la creacion de un colegio, que V. d. y los vecinos mas importantes de ese pueblo piensan establecer.

La idea tiene todas mis simpatías, y solo siento no ser una especialidad en la materia para satisfacer cumplidamente el deseo de V. ds. Sin embargo para corresponder de algun modo á la confianza con que me honran y al vivo interés que me inspira tal propósito, voy á apuntarle rápidamente lo que opino sobre el particular, teniendo en vista los recursos y elementos con que V. da cuentan, y por consiguiente no todo lo que seria de desearse, sino lo que en mi concepto es posible realizar.

Creo que por ahora deben V. ds. limitarse esfuerzos á plantear un colegio que permita á la juventud de ese departamento adquirir los conocimientos generales y mas indispensables para que al salir del colegio puedan los jóvenes alumnos estar en disposicion de seguir la carrera que mas sea de su agrado.

Como base de la enseñanza superior, la escuela de primeras letras que ya existe con sus clases de

[1] Este bellissimo artículo ha sido publicado en el periódico "La Republica," que se publica en Buenos Aires y remítelo por un autor para su reproducción en la "Literatura del Plata."



lectura, escritura, aritmética, gramática castellana y el catecismo, podría incorporarse al colegio.

Las asignaturas del colegio y que creo podrían estudiarse en tres ó cuatro años, serían por ahora las siguientes:

IDIOMAS—*Latín, inglés y francés.*

MATEMÁTICAS—*Algebra, geometría y trigonometría.*

*Elementos de historia, geografía y retórica.*

*Teneduría de libros por partida doble.*

FILOSOFÍA—*Psicología, ideología, física cosmogonía y moral.*

Fundaré en breves palabras las razones que me han decidido á dar la preferencia á estas materias:

El latín es indispensable como Vd. sabe para casi todas las carreras científicas, y facilita sobre manera el conocimiento del propio idioma y el estudio de los extraños. Conociéndole á fondo, en rigor puede prescindirse del griego. El inglés y el francés son igualmente indispensables bajo el punto de vista científico y comercial.

Las matemáticas son la ciencia universal abarcando en su vasta esfera todo lo que cae en el tiempo y en el espacio y que se mide por cantidades lineas, superficies. El ingeniero, el astrónomo, el mecánico, el economista, el físico, el náutico, el militar, el agrimensor... todos necesitan de su auxilio, y nuestro país virgen como la mayor parte de las regiones del mundo hispano-americano, ofrece ancho campo en todos conceptos á sus portentosas aplicaciones.

Los elementos de geografía, en los que debo ocupar el primer lugar una noticia detallada de la República Oriental, prepararán el ánimo del alumno para el conocimiento de la historia. La geografía marca los designios del Creador revelando en las condiciones topográficas de cada localidad, en sus producciones, en su clima y en las razas que las habitan, así como en su genio y costumbres, el papel que cada pueblo ha desempeñado ó está destinado á desempeñar en la historia general de la humanidad.

Existen compendios históricos bastante buenos, y como solo se trata de dar al discípulo la clave para que él pueda mas tarde estudiar por sí mismo las historias de cada país, no hará poco el profesor si logra inculcarle ideas claras y exactas sobre los hechos mas culminantes, desentrañados por la filosofía de la historia, y le enseña á hacer las aplicaciones oportunas á los sucesos que nos pertenecen.

El estudio de la retórica, ó mejor dicho el conocimiento de las reglas dictadas por el arte y el buen gusto para el mejor efecto de la palabra escrita

ó hablada, lo considero utilísimo en un país democrático, donde todos los ciudadanos pueden ser llamados á los destinos públicos, ó á la representación nacional. El estilo es el hombre, ha dicho Buffon, y en este profundo pensamiento hay encerradas mas verdades de lo que generalmente se cree.

La importancia del estudio de la teneduría de libros es tan evidente que creeria ofender la notoria ilustración de Vd. si me empeñase en demostrarla. El comercio es hoy un cuarto poder en el Estado, la fuente de su riqueza con la ganadería y agricultura; talvez la carrera mas lucrativa que existe entre nosotros, y sin disputa la que mas provelitos cuenta en la capital y en las ciudades cabeza de departamento.

Respecto de la filosofía me he limitado á lo que considero mas indispensable: á la psicología, que comprende las facultades del alma; á la ideología, que trata del origen, desarrollo y exámen de las ideas; á la física, que analiza los cuerpos en su relacion con los agentes ó fuerzas de la naturaleza, señalando las modificaciones que reciben de esta y las leyes maravillosas de la mecánica, el calorífico, la electricidad, la atracción, el magnetismo, la óptica, la acústica etc; á la cosmogonía, que explica las diferentes doctrinas relativas á la creación, y por consiguiente los cinco grandes sistemas que bajo nombres diversos han dividido á los sabios desde la mas remota antigüedad, á saber: el panteísmo, el escepticismo ó ateísmo, el idealismo, el eclecticismo y el catolicismo. Finalmente, cierro el estudio de la filosofía con el de la moral, la ciencia mas importante, por que es la ciencia de los deberes para con nosotros mismos, para con nuestros semejantes y para con Dios. La moral pone de manifiesto los vínculos que unen al Hacedor con su criatura y las reglas eternas de lo bello y de lo bueno emanadas directamente de la razon divina y que presiden á la conservación de las sociedades humanas. Desde que ellas son violadas, una perturbacion profunda se verifica en el corazon y en la mente del hombre. El sol de la justicia se oculta para él, y la mentira y la maldad triunfantes baten palmas. Envuelto en las tinieblas vá el crimen blandiendo su puñal, muestra el ódio su cabeza coronada de serpientes, y el gusano á quien apenas se concede un minuto en el tiempo y el espacio para elevarse hasta Dios, revolcándose en el fango insulta al Ser justiciero que tiene para castigarle la omnipotencia y la eternidad.

Tales son los conocimientos que considero mas indispensables. Otros hay acesorios y de otro genero que tampoco debe descuidarse á fin de que los niños puedan utilizar de la manera mas conveniente hasta sus horas de solá y ameno pasatiempo.

(Continuará.)

A. M. CERVANTES.

## SECCION RELIGIOSA.

## SUBLIMIDAD Y MISTERIO.

[ CONTINUACION. ]

Véase el número 10

Nada nos queda que buscar en este concepto fenomenal invariable y eterno para nosotros y para Dios mismo.

Aquí la entidad es clara cierta absolutamente, pero no nos acaba lo mismo al decir por ejemplo, que la gravedad está en razon inversa del cuadrado de las distancias—pues la ley de este fenómeno ha menester de los datos experimentales para descubrirse y á fuer de repetidas inducciones acabamos por admitir como esa ley de proporcion regla la caída de los cuerpos.

Sin embargo de esta conclusion no podremos jamas asegurar que esta ley sea imutable ni menos absoluta, por que el fenómeno siempre lo conocemos á medias desconociendo la certidumbre metafísica de si es verdaderamente la proporcion de las distancias la que acelera la caídas de los cuerpos con relacion á sus masas ó de si esa caída es preparada así en nuestro planeta en virtud de la naturaleza de los cuerpos que lo componen y no lo es en otros planetas igualmente.

La duda queda siempre en el alma ya considerando la ley en el espacio ya en el tiempo.

En el espacio por que no podemos sentar como base absoluta si en toda la creacion es lo mismo, si toda ella es regulada por esa ley—y en el tiempo por que esa ley producto de la induccion facultad puramente experimental se estiende tanto como ella de tal modo que si desapareciera la creacion por un instante desaparecería esa ley.

Desconociendo el fenómeno á medias, imperfectamente jamas podremos sentar racionalmente una contradiccion entre la entidad del fenómeno y la entidad de la ley; á causa de que ambas entidades nos son sustancialmente desconocidas.

Contradiccion solo encontraremos en las entidades que conocemos de un orden superior, en las racionales cuando las imimizamos como existentes en un mismo ser: mas en las físicas ó las que traen su origen de la esperiencia en esas no, jamas podremos asegurar que existe contradiccion en ellas.

Todo lo que dejamos dicho pues nos conduce á deducir:

1.º Que sin claridad en la percepcion de las entidades no puede deducirse contradiccion:

2.º Que esa contradiccion no existe entre la permutacion de los fenómenos físicos y las leyes

materiales que los rigen establecidas por Dios mismo.

Sentado esto traeremos la cuestion á su verdadero terreno.

El misterio de la natividad ¿puede ó no encerrar contradiccion?

Que no, decimos, y creemos haber demostrado ya la posibilidad que hay en Dios de permutar ó alterar el orden de una ley por la incongruancia de un fenómeno con ella.

Hemos visto á sí mismo que no repugna á la razon y que en esta alteracion no existe contradiccion.

Lo dejamos probado esto primero, por la posibilidad que hay en Dios de obrar así conforme á su omnipotencia.

2.º Por nuestra misma incapacidad de trascender el fenómeno ó la entidad fenomenal con la entidad de la ley, sin cuyo conocimiento se hace imposible percibir la contradiccion.

Luego no la percibimos, luego no repugna, luego no la hay, demolido queda el primer sofisma en que se apoyan los detractores del cristianismo. vamos ahora á hacerles ver su necesidad ó en otros terminos á demostrarles su verdad.

Para esta demostracion nos valdremos de la misma sublimidad que hemos descubierto en el misterio.

En efecto hemos visto que es sublime y como lo sublime por esencia es bueno podemos concluir logicamente que el misterio de la natividad por ser sublime es bueno—Vamos á explicarnos mas detalladamente.

Decimos que el misterio es sublime ¿mas, nos interrogará quizá algun falso impugnador, porque? y nuestra respuesta unica será que el misterio es sublime por que es misterio.

Ninguna tarea se hace menos ardua al espíritu que evidenciar este principio.

El misterio es sublime por que es misterio—¿y que es misterio? ¿Será por ventura misteriosa una combinacion imaginativa, un producto cualquiera de esa facultad, una quimera del espíritu? No de modo alguno no lo es—Las ideas facticias no son misteriosas por que son claras por la simple razon de ser operadas por nosotros mismos, por ser ideas reunidas que no son otra cosa que un enlace mas ó menos alagüeno y pintoresco de ideas ó concepciones netamente claras y palpables al espíritu aisladamente cada una.

Siendo claras no pueden encerrar misterio, por eso un misterio no es una produccion imaginativa, no es una quimera, por que esta como aquella, aunque carezcan de existencia real, son comprensibles y aquel no lo es.



La esencia del misterio es lo incomprendible— Yo se racionalmente que el punto matemático existe que es real, mas al emplear á mi espíritu en concebirlo me pierdo en el infinito sin comprenderlo, por que su modo de ser es un misterio para mí aunque no lo sea la necesidad que tengo de su existencia.

Por esta razon apercibimos claramente que el misterio existe mas es incomprendible para el espíritu el cual al percibir el misterio afirma por este solo hecho de su percepcion su existencia.

Nosotros llegamos á la percepcion del misterio por lo sublime del sentimiento y siendo como hemos dicho todo lo sublime bueno se sigue que el misterio sublime es bueno; y como al afirmar que el misterio sublime es bueno, afirmamos que percibimos el misterio en virtud de lo sublime, y siendo esta percepcion una existencia—Concluimos que el misterio que percibimos es real existe.

Ese misterio, mismo es para nosotros un hecho pero un hecho misterioso y cierto que ha cruzado los siglos sin inquietar para su certeza á las mas egregias inteligencias.

Ha encontrado incrédulos, es verdad, pero tambien la duda sicivó depedestal al sistema de Copernico y la duda tambien luchó cuerpo á cuerpo con Colon disputandole la concepcion de un mundo— La duda ha combatido ese hecho misterioso pero el carro de los siglos conduciendo ese misterio holló esa duda y fué venerado por los sabios, acatado por los Reyes y sus ruedas fueron perfumadas con los inciensos de la fé de las naciones.

Diez ocho siglos se prosternaron ante ese misterio y los siglos venideros lo acatarán y los cristianos todos le darán culto en sus corazones.

A. F. COSTA.

(Continuará)

## SECCION DE COSTUMBRES.

### LA EDUCACION LATINA.

No hay raza tan adherida á las formas esterioras como la raza latina; para ella la etiqueta, el rigorismo en todo sentido material, el adorno tanto en la persona como en la frase, son cosas indispensables, la sencillez y la modestia se miran generalmente como presagios de pocos alcances intelectuales, y la erudicion inútil como profundidad científica.

Los actos mas familiares de la vida se convierten en actos de seriedad clásica; si hay una reunion para comer, hay que disponerse á escuchar los interminables brindis, si á un padre se lo antoja

crisinar á su hijo, tiene que escuchar las repetidas felicitaciones que cada uno le dirige en tono oratorio, por supuesto, si alguno se casa antes del *ego vos conjungo*, y por consiguiente antes que todo, el sacerdote les dirige una arenga, casi en los mismos términos que el papá ó la mamá lo habia hecho ya; si un amigo viene á darnos un consejo toma primero el aire ceremonioso de sermón, y por último si uno se muere interrumpen el silencio de su tumba con una arenga . . . si no es con muchas concluyendo con que *la tierra sea leve al difunto*.

Asi es que desde que la existencia de un prójimo empieza á demostrarse y no habiendo aun salido á luz ya es tópicos de frases oratorias hasta que el olvido de su muerte hace cesar las conversaciones en que se encomiaban sus virtudes. Asi es que en nuestras costumbres por tomar todo el aire de seriedad, nada hay serio; ni la vida ni la muerte, todo se convierte en farsa, merced á la educacion vacía y bombástica que recibimos desde nuestros hogares hasta las universidades. El sentimiento ó la idea desaparecen ante la frase. No hay cordialidad sin franqueza, solo hay palabras; des son las faces de la vida: el oro y las frases, tambien son los únicos elementos de crédito en nuestras sociedades.

Vamos á las aulas y antes de saber pronunciar una sílaba, ya el preceptor nos ha llenado la memoria de fábulas y relaciones que nos hace recitar en todas partes, nos escuchan, nos alaban y se toma nuestra charlatanería como un presagio feliz. ¡Oh! qué buen diputado será mi hijo, dice el padre con la boca abierta; ¡Qué galante mozo que almiraré y que poco de oro . . . . . será el chico, dice la madre besándole; ¡Qué niño tan precoz! añade el preceptor; aprende tú, continúa dirigiéndose á otro chico á quien ha sido imposible reducir á pronunciar una arenga, aprende tú que no sabes nada!

Llega el niño á ser hombre y entra á la vida persuadido que es un talento, y de que el talento consiste en charlar, en no dejarse entender ni cuidar de entender á nadie, en descubrir los defectos de sus hermanos, en impregnar su pluma ó su boca de hiel para herirlos con calumnias ó injurias mas ó menos mal tramadas, y por último en formarse una fortuna aunque sea prevaricando ó degradándose; porque al fin [se dice á sí mismo] en la sociedad nada es serio todo es mentira, hagámonos cínicos.

Pero todo es efecto de esa educacion de fórmula que del hombre hace un ser adyecto sin corazón y sin pensamiento porque olvidado de ambos solo se han cuidado de cultivar su memoria, y ejercitar su

jengun. Efecto de esa educacion que solo deja ver fórmulas risibles que esconden lo real y positivo.

Los actos de la vida se prestan despues para que medren estos hombres y los que sean razonables vejeten en el olvido. Si hay que defender una causa, hay que ir á pronunciar una arenga, en vez de hablar sencillamente y del modo familiar conque la justicia debe hacerse comprender, si se trata de discutir la ley ó los asuntos politicos en las cámaras hay que pronunciar discursos, todo lo que se pide, se reclama, se discute ó se justifica de cualquier manera tiene que hacerse oratoriamente, y con las mayores ceremonias.

Si es un acto público y hay pueblo ó barra cada uno pone el oido y abre los ojos para ver quien habla mas, quien sobre sale, ó como vulgarmente se dice quien pega una revolcada al contrario—Pero nadie vá con interés por la justicia ó por la sociedad, y miran á los oradores como gallos de riña. Si es acto privado, en frunciarse, en osecuarse y en no entenderse se pasa un dia y ambos se despiden así:—*Bien, miraremos el asunto con MAS CALMA, consultaremos con LA ALMOADA* y como la calma gusta y la almoada jamas habla nunca llega el dia de arreglarse el asunto.

¿Que bueno puede esperarse de todo esto!

La etiqueta y la ceremonia son doblesces que disfrazan y ayudan á la hipocrecia, que entre los de raza latina se llama *educacion parlamentaria, educacion forense, educacion politica*—Sin embargo en Lóndres, sociedad esencialmente parlamentaria cada uno habla con su sombrero puesto y sin ceremonias, como si fuese el acto mas familiar de la vida—Para ellos la educacion de cada ramo está en irse al fondo de la cuestion ó de las cosas.

Asi es que cada uno, en los pueblos latinos, anda haciendo ostentacion de posturas academicas, de frases retumbantes, de vocablos escogidos, y no dicen ni fin ni hacen nada en provechode la sociedad—Los talentos que pudieron cosecharse se hacen al fin talentos literarios y los talentos practicos no aparecen en ninguna parte.

La España no tiene un solo buen Estadista, los franceses deploraron la muerte del Duque d'Orleans como la del unico político que pudo salvar á la Francia, la Italia... basta ver que apenas figuran en el mapa como nacion libre, sus mas pequeños fragmentos, la América que ha producido poetas, oradores, historiadores, militares, no ha producido desde el Cabo de Hornos hasta el Misisipi un solo hombre de Estado.

¿Porque es esto? ¿No somos tan hombres como los inglesos para tener sus mismas ventajas?

Si, tendríamos talentos practicos y los tendríamos, si la educacion latina que nos damos, des-

parece algun dia y en cambio recibimos una educacion formal y practica, si nuestras costumbres se hacen mas serias y tranquilas, y si dejamos algun dia de mamar del seno de nuestras madres, ardor de lujo, ardor de sobresalir, vanidad, orgullo y desden por las carreras laboriosas.

*Brief Perez Gomez.*

## SECCION POETICA

### EL ALBUM DEL ESPOSITO.

—Continuacion—Véase el año. 10—

#### Cuarta página.

Ya llegó de mi edad la primavera,  
Ya surgen bellas y galanos flores,  
Embargando mi mente con su aroma,  
Llenando mi ilusion con su hermosura.  
Bulle la vida con el fuego activo  
Que agita el corazon y el pensamiento;  
Y en un volcan de indómitos deseos  
Todo mi ser se enciende; la esperanza  
Cual sol de amor de gloria y de ventura  
Sus rayos lanza en el ardiente espíritu.  
¡Todo! felicidad parece al hombre!  
Todo es bello y grandioso y codiciable  
¡Divina juventud, qué hermosa eres!

En ti el amor cual néctar de la vida  
Sus encantos purísimos derrama,  
Y embriagando la mente y los sentidos  
Sueños celestes la existencia miman.  
Entonces bello el ángel de esos sueños  
Aparece glorioso y deslumbrante  
Con las luces que da la fantasía.  
Entonces la muger, ese astro hermoso,  
Que el primer horizonte de la vida,  
Sostiene sobre nubes encantadas...  
Con fuerza irresistible nos atrae,  
Con encantos divinos nos seduce.  
Entonces ¡ay! por agradarla ansiamos  
Nombre, glorias, honor, riqueza, todo  
Lo que embelleza nuestro ser ansioso  
De vivir por su amor y para amarla.  
¡Divina juventud qué hermosa eres!

Yo amé tambien; mi corazon un dia  
La sangre de sus venas agitando,  
Palpitó con vehemencia no sentida  
Hasta probar de amor el primer fuego.

Era una tarde de verao hermosa  
Nos daba el sol su tierna despedida



Y entre nubes de grana se escondía.  
Las brisas de la playa mansamente  
Agitaron las olas, y en su vuelo  
Refrescaban la atmósfera y la tierra.

En la cima sentada de una peña,  
Como una blanca flor al mar robada,  
Como el nítido cisne que descansa  
Para luego tornar al nido amado,  
Descubrí una muger, en su mirada  
La pureza del ángel se sentía;  
En su rostro mas bello y candoroso  
Que la imagen eterna de la gloria,  
Un mundo de ventura reflejaba.  
¡ Divina juventud, que hermosa eres!

#### Quinta página.

Apenas ¡ay! el alma se gozaba  
En un amor tan puro como el seno  
De casta virgen, apenas en el mundo  
Mi corazón y el suyo se sintieron  
Heridos de ese amor que Dios bendice;  
De mi cruel destino el genio bárbaro  
Desvelando la infamia de mi cuna,  
"Es espósto, dijo, es la deshonra!"  
Y no hubo medio ya . . . . . perdí el encanto  
De la muger que amaba con delirio . . . . .  
Perdí con él los sueños de mi infancia  
Esos sueños que tanto me alhagaron . . . . .  
Perdí la paz del corazón, y solo,  
Luchando con mi mal y mis recuerdos,  
Viendo nublado de esperanza el cielo.  
Maldije á los autores de mi vida.

Y los maldije sí, porque su crimen  
Reflejado se ve sobre mi rostro  
Cual hijo de Cain; y los maldije  
Porque en su loco frenesi de amores  
Hijos de sueños y carnales goces,  
Lanzaron á la vida un ser maldito,  
De esta vil sociedad escarnecido,  
De esta vil sociedad abandonado.

R. DE S.

(Continuará.)

## UNA LÁGRIMA!

### LEYENDA.

[Conclusión, véase el N.º 10]

#### VI

Cual subita brilla la luz fosforescente  
Que en noche serena se mira cruzar,

Y al punto el espacio la absorbe muriente  
Dejando tinieblas do supo brillar;

La voz del poeta perdióse lijera  
De un eco en otro eco, volando doquier,  
Al son que levanta allá en la rivera,  
Las ondas que llegan la roca á lamér.

De pronto sedosa su larga melena  
Juguete del viento miráse flotar;  
Tus ojos mostraron, florosos, la pena  
Que hiciera en la noche su lira pulzár:

Los rayos primeros, de la alba mañana,  
Mostraba de oriente la pálida faz,  
Cual diceo oscilante, de estrella lejana  
Que brilla se oculta, que muere quizás.

Entonce el proscrito, miró al occidente,  
Frotó su mejilla se puso de pié,  
Diciendo, embebido, con eco doliente:  
¡ Mi patria! . . . mi amada! . . . por ambas lloré

Y allá entre las sombras, su negra figura  
En rapido instante perdióse despues,  
Dejando al espacio, su voz de amargura,  
Este eco que nadie, comprende lo que es.

#### V

La mar continuó batiendo  
De la roca el pedestal,  
En cada ola recibiendo  
La luz que iba apareciendo  
Del celaje matinal.

Era la hora, en que dudosa  
Rebervera allá en poniente,  
Con faz pálida y hermosa  
La corona esplendorosa  
De la luna ya naciente.

Todo en calma reposaba,  
Ni una sombra se veía,  
Mas la brisa murmuraba  
Y a manca que pasaba,  
Su ignota ruta seguía.

Triste, mustia, solitaria  
Se elevaba en la rivera,  
Una roca funeraria  
Do alzó el bardo su plegaria  
Con voz ronca y lastimera.

Se elevaba, parecía  
Implorar, doliente al cielo;  
Cuanto el bardo le pedía

Al compás de la armonía  
De su lira, aquí en el suelo.

Más envano; por que á esa hora  
El tal vez vagaba errante,  
Empañando abrasadora,  
Divinal, consoladora,  
Una lágrima, el semblante.

Una lágrima perdida,  
Entre el confuso ruido  
De tanta ilusión perdida  
En ese mundo que anda  
Tanto amor y tanto olvido.

¿ Porque su estrellado velo  
La noche plego lijera ?  
¿ Por que, la luna en el cielo  
No vierte luz de consuelo,  
Sobre la árida rivera ?

Con la aurora, cesó el canto  
Del proscripto trovador ;  
Los matices del encanto  
Hicieron cesar el llanto  
De quien lloraba de amor !

En tanto ya macilenta,  
Enviando su adios postrer,  
La densa niebla se ausenta  
Y sobre nubes se ostenta  
La luz del amanecer !

Pobre poeta ! El destino  
Te lleva errante quizas  
Por un arido camino,  
Llevando escrito tu sino  
En los surcos de tu faz !

Tu velas, cuando dormido  
El mundo, en profundo sueño  
Lega tu nombre al olvido,  
Sin escuchar el quejido  
Que lanzas con vano empeño !

Mas, ahora su voz levanta  
Y tú yaces dormitando  
El río delira y canta !  
Si helada está tu garganta  
El por tí sigue cantando !

FIN.



## AYES DEL ALMA.

A MARIA.

Si quieres mas amor peloma mia  
Echa al pasado negrido velo :—  
De la mano mi bien y eu armonia  
Juntos, juntos los dos vamos al ciel

E. G. G.

I.

Escúchame otra vez, aunque el semblante  
Tornes ángel de amor por no mirarme;  
Hasta tus plantas descender pretendo  
Si tu lo quieres y á tu enojo basta .  
Si no es bastante de mi amor interno  
El volcan febriciente que me abrasa,  
Mas amor te daré, aunque para ello  
Fuera preciso que al creador divino,  
Le negara el amor que le profeso ! . . . . .  
Yo te ofendí mi bien, mas tu que tienes  
Una alma americana, donde el fuego  
Y el ardor de los trópicos se encierran ;  
Tienes que comprender el sufrimiento  
Horrible del pesar, que me devora:  
La fiebre que calsina mis potencias  
Al decir, que te adoro con el alma.  
De rodillas, ¿ lo quieres ? me prosterno  
Pidiendo tu perdon, perdon, mi vida;  
De rodillas lo pido no desoigas  
La voz del corazon que ora suplica:

II.

El llanto de mi amor, es llanto puro,  
Tu lo sabes mi bien, sabes que te amo  
Con ese amor inmenso que atesora  
Un coazon que para amar naciera  
Me basta tu perdon con el recuerdo  
De tanta abnegacion ángel divino,  
Podré correr el páramo del mundo  
De ver en labios de ese mundo odioso  
Llorando mi dolor, aunque seguro  
La risa y el escarnio, porque siempre  
Sobre el que sufre, su ponzoña arroja . . . . .  
Qué me importa la vida . . . . ó hay por acaso  
Un vinculo que me una á la existencia ?  
Hay algun ser que mi dolor comprenda ?  
Hay algun hombre que al mirar mi llanto  
Su mano amiga, con amor me tienda . . . .  
Dónde podré encontrar tregua á mi lloro ?  
Dónde reconplazo de tu amor se encuentra ?  
Solo en el sèlio del Creador bien mio,  
Y aun allí puede ser que mas te adore !  
Dios sabe á donde alcanza mi delirio,  
Dios sabe que en amarte está mi vida,  
Su imágen adorar en la creatura.



Tu perdón, es mi bien cuanto yo ansio  
Y aunque muera despues, yo bendijera  
De Dios la Omnipotencia, en el instante  
Que mi cansada vida arrebatara.....

## III

Tu dijiste una vez, la poesia  
Es mentida y falaz como el poeta;  
No es exacto mi bien, por que ella ayuda  
La dolencia á entender que está secreta.  
En verso el sentimiento se concentra,  
Y en cada verso la expresion del alma  
Transvasada y sublime se presenta,  
Dando resignacion, prestando calma.  
Cada verso mi bien lleva gravado  
El sello del dolor, y cada estrofa.  
Tocando el corazon, hiere la fibra  
Que mas oculta y sublimada vibra.  
Porque dudarlo pues? . . . los mismos dioses  
El lenguaje divino lo inventaron,  
Para cantar, sobre las cuerdas de oro  
Las glorias y el amor, porque pasaron.  
Porque el Danto, Virgilio, porque Homero  
Cantaron sin cesar entusiasmados,  
Mientras el mundo orgulloso al escucharlos  
Los profetas del orbe los llamaron?  
Porque es la poesia voz del alma,  
La voz del corazon, la voz secreta,  
Que la interpreta el corazon sublime  
Que ha comprendido el corazon del poeta!

## IV

Qué importa al mundo que en delirios viva?  
Qué importa al hombre que me anegue en llanto?  
Es el dolor la herencia positiva  
Cuando á herirnos nos llega el desencanto.  
Si amar es un delito, á Dios pluguiera  
Arrebatat del mundo mi existencia;  
Para que alimentar tanta quimera?  
Para qué amar de Dios la Omnipotencia?  
Amar á una muger como tu eres,  
Es amar del Señor la propia hechura,  
Es renunciar al vulgo de mugeres,  
Adorando á una sola con locura.  
El amar la muger por lo que es ella  
Es mancillar Maria, tu pureza;  
Es ultrajar una alma que es tan bella  
Que á conocer amor recien empieza.  
Amar á una muger como yo te amo,  
Es no amar la materia, si la esencia;  
Y este fuego voraz en que me inflamo  
Es un amor, Maria, de inocencia.  
Profanar tu virtud, fuera un delito

Que aquel que sabe amar solo comprende;  
Es un amor que alcanza á lo infinito,  
Que del fondo del alma se desprende.  
Renunciar á tu amor, es sepultarse  
Para siempre en un caos de desventura;  
Ah! buscar otro amor, es revelarse  
Contra el mismo hacedor, la criatura!  
Pobre muger! si tu alma necesita  
Alguna alma de amor, que te comprenda,  
Yo la mia te doy, que esta marchita  
Pero su amor te da, como una ofrenda.....  
Dios es grande, benigno y justiciero,  
Y el nos dará su proteccion querida,  
Ven á mis brazos, pues que ya te espero.  
Pera darte otra vida con mi vida.  
Una vida de amores y ventura  
De dicha y de placer y de embeleso;  
Ven que yo tengo para ti ternura  
Ven que te amo muger hasta el exceso!.....

Y tu, madre querida aquién olvido  
Por otro amor sublime y delicado,  
Bendice á ese ángel de mi amor, querido,  
Amarla es un deber, ella me ha amado.  
Si tu vieras oh madre, á mi ángel bello  
Dudando de mi amor; sus manecitas  
Elevando hasta Dios, allí el destello  
Vieras de un ángel del señor, bendita.  
Tu anegada en amor al estrecharla  
En tus amantes brazos de alegría,  
Otra vida tendrias al mirarla  
Diciéndola? es verdad? ven hija mia!.....

## V

Ay! quien dijera que de amor tan loco  
A disgusto y pesares pasaria;  
Quién me dijera cuando yo tu mano  
Codicioso estrechara entre la mia.  
Solo Dios que penetra en los misterios  
Del corazon humano, solamente  
Pudo decirnos; ay! tal vez mañana  
Ya del dolor rebosará la fuente!.....  
El que penetra el porvenir sombrío  
Dónde el ojo tenaz, encuentra valla;  
Pudo decirnos, ¡ay! ¡pora que amarse  
Si el grito del dolor al fin estalla!.....  
No, no, tu tienes todavia  
Un átomo de amor, haz que reviva,  
No le dejes morir . . . . . con el muriera  
Una alma que en la tuya está cautiva.  
Pero el alma no muere, la materia  
Se transforma en ceniza y podredumbre;  
Pero el alma al volar hasta su asiento  
Llevará de la tuya la vislumbre.  
Tu sabes que te adoro; con tu enojo  
De mi vida la flor, tronchas lozana:

Ten piedad de mi amor, alma de mi alma  
 Ay! que esa flor, se secará mañana!  
 Hasta el roo de un crimen acusado  
 Se le salva la vida en el instante;  
 Y tu puedes legarme por herencia  
 Una vida de horror agonizante?  
 •Perdóname mi bien, aunque en seguida  
 Me arrojes de tu lado con encono;  
 Perdóname muger, idolo mio,  
 Quiero oír de tus labios, *te perdono!*  
 En seguida te juro que á ocultarme,  
 A calmar el dolor, que me taladre:  
 Iré á esconder mis ojos arrasados,  
 En los brazos, María, de mi madre.  
 Y allí cuando la pena me consume,  
 Cuando el dolor haya postrado al hombre;  
 Enseñaré tambien á mis hermanos  
 A bendecir y á respetar tu nombre!

ABELARDO.

Diciembre 1. de 1859.

## C. O. L. N.

Has visto las rocas olas,  
 Rodar con impetu horrible  
 Y la roca incommovible  
 Su tenaz choque builar?  
 Así es bello ver los golpes  
 Sucesivos de la suerte,  
 Y el alma, constante y fuerte  
 Su tenaz choque builar,  
 MARMOL.

Despeja de tu sien immaculada  
 La niebla del pesar, paloma mía,  
 Vuélve hácia mí tu lánguida mirada,  
 Cual trás la sombra de la noche umbría,  
 La purísima luz de la alborada.

Olvide el lábio la espresion tristosa  
 Y nazca en él la celestial sonrisa,  
 Como el perfume de purpúrea rosa,  
 Luego que el ála de la fresca brisa  
 Las hojas mece de la planta airosa.

A qué llorar? las horas que se fueron  
 Son flores que tal ves se marchitaron;  
 Y es pródigo el jardín en que nacieron,  
 Que hay vástagos lozanos que prendieron,  
 Cuando al ábrego muchos se troncharon.

No mas, no mas, mi tórtola querida;  
 Basta de llanto á nuestra amarga pena,  
 Que, ay! la preciosa lágrima vertida  
 En este mundo, es gota que caida  
 Se pierde estéril en la ardiente arena.

Rian los lábios, aun que en sed rabiosos  
 El lacerado corazon se tuerza,

Que así quizá, la suerte caprichosa,  
 Viendo la calma en nuestra frente tersa,  
 Dude del mal, para mudar piadoso.

Bello es sufrir! mas bello cuando sea  
 Por el placer á nuestro amor negado,  
 Y ver al alma en desigual pelea,  
 Por cada golpe que le asesta el hado,  
 Volver un golpe que su esfuerzo crea!

En vano el jénio del horror procura  
 En noche eterna aprisionar la lumbre;  
 Al fin, radiante de esplendor, fulgura  
 Y, desde el suelo á la espaciosa cumbre,  
 Rasga la densa oscuridad impura!

Al fin, así, como el querub luciente  
 Que la serviz de Satanás doblára,  
 Se alza divina la verdad potente!  
 Y siempre en pós de la verdad se siento  
 El himno dulce que la dicha alzára.

Constancia y fé, lucero de mi vida,  
 Fé y esperanza, y con valor luchemos:  
 Yo tengo un corazon que nunca olvida  
 Y si un alma tu tienes bendecida,  
 Qué importa entonces? á la lucha entremos.

En ella vá del venidero dia  
 Cuanta ilusion nuestra cabeza hiciera;  
 En ella vá con la existencia mia,  
 Una hora que vendrá con la ufania,  
 Que nuestro mútuo amor se prometiera.

Tomas Gutiérrez

## SECCION RECREATIVA.

## ;POR UNA CAMELIA!

—Continuacion—Véase el núm. 10—

V

Eran las siete de la mañana del dia siguiente  
 en que hemos presenciado los sucesos que dejá-  
 mos narrados.

La mañana era hermosa, la naturaleza ostenta-  
 ba todas las galas de la primavera, la brisa jugue-  
 tona y murmurando canciones melodiosas venia  
 impregnada en el aroma de los azahares, acari-  
 ciando á los que á esa hora paseaban las inspira-  
 doras arboledas de las quintas del Paso del Molino  
 Los pintados pajarillos revoloteando en capricho-  
 sos giros se posaban aquí y allí sobre las flexibles  
 ramas de los gigantes sauces que parecen desa-  
 fiar con sus coposas crestas los huracanes violentos  
 de la estacion.



Las aguas que discurren por bajo del puente que lleva el nombre de Paso del Molino, al caer saltando de una piedra á otra para irse á perder en el río, producen un sonido halagueño y delicioso; toda en fin era animacion y hermosura en esa hora en que la naturaleza parece despertar, del letárgico sueño de la noche y se presenta alfombrada de tapices de fresquísima verdura, recamada de pintadas y humildes margaritas salpicadas apenas por el rocío vivificante de la noche.

Un jinete montado en un brioso caballo negro, ágil y arrogante como los mejores chilenos, cruzaba al trote el puente que hemos mencionado; vestía de negro completamente y en su rostro pálido se pintaba con vivísimos coloridos los efectos de una mala noche, sus ojos lánguidos y espresivos estaban circuidos por una sombra negra, las cebras de su rizado cabello que apenas dejaban ver las anehas alas de un sombrero de paja estaban en desórden y su vestido desabrochado y en desaliño decían tambien que su dueño ó había pasado una mala noche ó alguna fuerte emocion habia impreso su destructora huella sobre el jóven que hemos bosquejado. El negro corcel parecia comprender la negligencia de su amo pues no se apuraba y al contrario tomando el paso lúchada y comprimía la nariz como queriendo aspirar todo el aire fresco que podia.

Nuestro jóven venia pensativo, su vista giraba incierta de uno á otro lado y sus manos inmóviles sujetaban con descuido las bridas del manso animal que le conducia.

De pronto como tocado por un resorte eléctrico llevó su mano á el ala del sombrero y desviándolo un tanto dejó ver una frente ancha y espaciosa donde se marcaba esa señal que suele ser tan esqueta y que revela generalmente un talento despejado.

—Qué infamia de malvado,.....pobre Eva dijo de pronto sin dejar su actitud negligente, cómo debe haber padecido al sentirse presa de un desengaño tan horrible.

El ruido de un carruaje que al trote largo se aproximaba por su espalda hizo que nuestro jóven en quien nuestros lectores habrán reconocido al poeta Alfredo de Mendoza picase su caballo para desviarse un tanto del camino para dar paso; el caballo al sentir el látigo dio un salto violento, cosa que hizo que Alfredo cambiase de posicion, mientras el carruaje ya casi á su lado dejaba ver por fuera de la portezuela una mano blanca y fina como el armiño, abandonada al desenido, la que apretaba entre sus finos y bien torneados dedos una camelia blanca, marchitada ya por la presión de una mano en una noche entera de abrasado calor.

Alfredo pareció reconocer aquella manecita pues su rostro pálido hasta entonces cambió súbitamente por un vivísimo encarnado. Una señora y una niña venían en el carruaje.

Eran Camila y su madre que se dirigían á la ciudad despues de la velada de la noche anterior; Camila como hemos dicho amaba entrañablemente á Alfredo sin embargo que jamás habia dejado escapar de sus labios una sola palabra por la que el jóven poeta tradujese nada de lo que pasaba en el corazón de la interesante Camila.

¿Quién puede penetrar el sombrío misterio de que se reviste la muger cuando es su idea ocultar sus sentimientos? Ninguno puede jactarse de tener tanta penetracion ni perspicacia, máxime cuando se trata de una muger como Camila; muger que no participaba en nada del vulgo de su sexo, en las esquisitas pasiones del alma.

Camila puede decirse era una preciosa flor, que azotada violentamente por los huracanes de la vida, se sentía marchitar sin jamas haber alcanzado á decir embriagada en amor y bebiendo amor un yo te amo al idolo de sus ensueños. ¡Pobre muger!

Camila al pasar frente de Alfredo hizo graciosamente un saludo con su mano, la que dejó caer como por casualidad la marchita camelia; Alfredo devolvió cortesmente el saludo de la encantadora niña y detuvo su caballo para cojer la flor que habia abandonado la hechicera Camila.

Pronto Alfredo fué poseedor de la flor, pero al llevarla ante sus ojos vió con sorpresa que escondida entre las hojas marchitas de su pétalo un pequeño papel, sorprendido y lleno de temor creyendo descubrir algun oculto secreto que en nada le interesase, llevó su mano al papel, lo abrió y leyó confuso y escrito en caracteres que revelaban ser la mano de una muger quien los habia tragado, "Te amo!".....

—Te amo! repitió maquinalmente Alfredo, y llevó á sus labios la camelia como guiado por un vertigo incomprensible.

—Oh! si ella me ama, y yo no lo comprendia dijo fuera de si Alfredo montando su caballo y partiendo al galope hacia la ciudad.

El coche en que iba Camila se habia perdido en las vueltas del camino.

## VI.

Volvamos con el lector á la quinta de Eva, donde presenciamos las escenas de que le hemos impuesto en nuestro capítulo anterior.

La casa estaba en completo silencio, todos dormían profundamente fatigados por la mula negra pasada y buscaban en el pescansa del sueño, el reposo que los fatigados cuerpos exijian.

Penetremos pues, sin detenernos en digresiones cansadas, hasta la habitación de la heroína de nuestra novela (permitámonos darle este nombre pues hoy es moda hacer novelas en cuatro plumas). Eva, la encantadora niña, la enamorada tórtola de aquellos prados, la festiva y alegre gacela del esmaltado y risueño valle, la houri de aquel paraíso, el ángel de aquel cielo, el hada de aquella alhamedas y en fin, le sacerdotiza del enamorado Alfredo, estaba negligentemente reclinada sobre un pequeño confidente de damasco de seda punzó; no nos detendremos como es costumbre á hacer el retrato de los objetos que encerraba aquel santuario de la hermosura pues solo penetramos con el objeto de sorprender á Eva en su meditación.

Hemos dicho que estaba reclinada en un confidente, su actitud era pectica y delicada sobre la alfombra de tripe que tapizaba el pavimento de la habitación estaba un par de pequeñitos botincitos de *satén*, los que indudablemente se había quitado por no martirizar aquellos delicados piecitos; el cabello caído sobre su espalda dejaba escapar algunas ebras que venían á encontrar asiento sobre la alfombra, las manecitas colocadas sobre el pecho, los ojos entre abiertos, los labios rojos y comprimidos, se abrían levemente para dejar escapar una respiración trabajosa.

De pronto como sobrecojida por un pensamiento extraño, llevó su mano derecha á la frente y separando su caballo abrió los ojos y exclamó con un acento triste y melancólico -

—No era cierto! no, él no estaba aquí, me engañaba!..... y la niña dando á su rostro encantador, la expresión mas viva de dolor y de melancolía escondió sus ojos arrasados en lágrimas, entre sus manos, y pronto los sollosos ahogaban á la desgraciada Eva.

Ese ángel cuyos 23 años, habían transcurrido por el jardín delicioso de las ilusiones, no podía sufrir sobre el corazón la mano de hierro del desengaño, que venía á estampar sobre ella sus destructoras huellas de martirio. Eva era en aquel momento la imagen del dolor rendida por el sufrimiento.

Eva lloraba en silencio, los sollosos al salir de su oprimido pecho parecían ahogarla. ¡Pobre niña!

La puerta de la vecina habitación se abrió dando paso á una señora como de unos 50 años cuyo cutis fresco todavía dejaba vislumbrar los últimos vestigios de una hermosura delicada; vestía de negro, y á esa cara fresca todavía servía de marco un cabello gris que puede que él bastara solamente para denunciar la edad de la matrona.

—Eva dijo la señora al aproximarse al confidente, sin haber sido oído por la jóven que lloraba;

esta al oír aquella voz, dió vuelta, y como queriendo secar las lágrimas que humedecían sus ojos contestó al incorporarse sobre su asiento.

—Mamá?.....

—Que tienes hija mía? tu padeces y me ocultas la pena que mina tu corazón. Eva: una madre siempre es celosa y penetra y descubre el sufrimiento de sus hijos aunque ellos quieran esconderlos.

—Yo madre mia no sufro y.....

—Mo sufres? pobre hija mia; no sufres y veo en tus heumosos ojos, antes tan bellos y expresivos las recientes huellas del llanto? no sufres, y en tus acciones y movimientos se descubre el disgusto que te oprime, no sufres hija mia, y sin embargo no duermes por entregarte á meditaciones! ¡Oh! porque no abres tu pecho y me revelas tus penas Eva, hay sobre la tierra otro ser mas digno de hacerlo el confidente del sufrimiento que una madre?..... Al decir estas palabras la anciana no pudo contener sus lágrimas, y sentándose al lado de su hija que inmóvil y estática escuchaba las palabras de su madre como una estatua del dolor implorando misericordia, llevó sus manos para apartar las ebras de cabello que sombrecaban aquella frente antes tersa y tranquila y ora marcada por el primer surco del padecimiento.

—Yo nada siento..... contestó Eva con palabras entrecortadas.

—Nada sientes hija mia! nada, ¿por ventura ignoras que he presenciado la escena de anoche?

Eva levantó la cabeza llena de vergüenza al oír que su madre sabía una escena que ella hubiera querido ocultarle, y mirandola fijamente quiso hablar pero no pudo dar forma á mas palabra que esta:

—Pero.....

—Si, todo lo sé, he pre.....

—Silencio madre mia! silencio, gritó Eva apegada en lágrimas y cayendo de rodillas ante su madre.

La anciana contempló aquel cuadro y enmudeció. Eva cubrióse de una palidez mortal y dió un grito aterrador al que surgió un instante de silencio, luego levantándose de pronto crispó los puños se agitó por un temblor nervioso sus ojos se inflamaron su nariz se dilató y sus labios cardenos se comprimieron. La madre estática y muda contemplaba los movimientos de su hija mientras esta gaba en derredor la vista y luego exclamó con un acento enteramente infantil.

—El me ama no es verdad? siguió á estas palabras un silencio no alterado y luego como recordándose en sus ideas exclamó con una amarga resignación.



—Pobre Camelia!.....

—Qué tienes hija mía, qué tienes dijo la anciana estrechando á Eva; esta no hizo ningún movimiento y solo dijo.

—Enrique! donde está?..... Oh! se ha suicidado?.....

Aquí la anciana prorumpió en llanto, pareciendo adivinar la terrible realidad que amenazaba á su hija, esta corrió asía la ventana que daba el jardín tendió una mirada vaga en derredor y lanzó una carcajada desgarradora cayendo luego desplomada sobre el pavimento.....

Estaba loca.....

(Concluirá.)



## LA PASIONARIA.

Habia corrido un mes despues de todo lo que te he relatado, sin que Jorge supiese de María; pues esta con su familia habian vuelto á Montevideo á causa de haberse agravado lo enfermedad que poco á poco la impelia á la tumba.

La tristeza de Jorge se aumentaba cada vez mas con la ausencia de la mujer amada; Una mañana se presentó en su Estancia el jóven Eduardo, alegre, festivo y siempre troner, vió á Jorge sentado bajo la misma enramada que la vez primera, se dirigió á él con una afabilidad q' estraño al paisano, lo saludó, y estrechandole fuertemente la mano le dijo:

—Sabe V. mi amigo D. Jorge, que traigo una mala noticia?

—Que noticia es esa? preguntó el paisano pali-diciendo.

—Nuestra muy querida Maria ha muerto hace quince dias.

—La jóven que yo salvé del arroyo?.....

—La misma.....

Jorge iba á retirarse lleno de despecho porque no comprendia, como un novio podia dar con tanta frialdad la noticia de la muerte de su prometida; pero Eduardo le detuvo diciendole:

—Espere V. amigo, tengo que darle algo.

—A mi?

—Si, á V; y es esto.

En seguida le presentó el anillo que el paisano habia regalado á la jóven y una flor de la pasionaria.

—Que es esto? preguntó Jorge admirado.

—Esto quiero decir que la bella Maria antes de morir me suplicó tragese á V. ese anillo para que lo conserve como de su agradecimiento, encargandome al mismo tiempo que cuando vintese á cumplir su última voluntad, le presentase tambien una flor de pasionaria, que yo me obligué á buscar.

—He cumplido los dos deseos.

—Gracias, respondió Jorge, tomando los objetos y retirandose de la vista de Eduardo, quien montó en su caballo y partió al galope hacia Montevideo.

## VIII.

Jorge comprendió que Maria habia muerto amándolo, el mismo nombre de aquella flor se lo explicaba todo. Mas de quince dias permaneció encerrado en su estancia sin dejarse ver por ninguno de sus amigos.

Ya puedes adivinar ahora lo que significan esa cruz y esa pasionaria, plantadas por el paisano Jorge. Ellas son el recuerdo de una mujer querida, de un amor desgraciado. Muchísimos de la ciudad no hubieran hecho otro tanto á pesar de esa civilizacion tan decantada.

He concluido la historia que me contó el mismo Jorge.

—Y que ha sido de él? preguntó Carlos.

—No hace mucho tiempo que murió en mis brazos, victima de una larga enfermedad. Su cuerpo, se halla al pié de esa cruz.

Carlos y Enrique se descubrieron un momento las cabezas y permanecieron en silencio durante un largo rato.

## IX.

El año 1851 despues de concluida la fatal guerra de nueve años que asoló nuestros campos, Enrique y Carlos dieron un paseo á Santa Lucia por ver si aun existian la cruz y la pasionaria.—Nada hasta el mismo bosquecillo que las guardaba habia sido arrasado. Un campo desierto se ofreció á los ojos de los dos amigos. La guerra no habia respectado ni aun el tranquilo recinto de una tumba.

## FIN.

R. DE S.

## RAYOS DE UNA ALBORADA.

(CONTINUACION-VEASE EL N.º 5)

## XVI

Mi vida es hoy una cadena de felicidades, cuyos eslabones, lo forman tus miradas, tus palabras y todo lo que se relaciona contigo.

Tu lo sabes, cuando aparecen en el cielo, azul como las franjas de la bandera de mi patria, los primeros albos de la mañana el espacio se tñe con los rayos del sol naciente, columpiándose las flores al ténue paso de la brisa, que al compas de los cantos que elevan las aves para saludar la nueva luz á labar al creador, entonces, me imagino los primeros dias de nuestros amores y creo

verto, como te veía, entregada á la contemplación de esa naturaleza sonriente.

Aun se repiten esos momentos y se repetirán siempre ¿verdad qué sí?

¡Oh! ¿Quién mas bella que tú, ídolo mío?

¿Quién, mas enamorado que yo?

Las estrellas esas mensajeras de felicidad son los testigos de nuestras caricias, puras como el sentimiento que las hace brotar.

### XVII

Esa idea de reparación que á veces se encarna en tí, como una nube interpuesta entre el sol y nosotros, y que yo combato porque no creo en el abandono de la providencia, es lo único que destila en mi corazón la cicuta del sufrimiento.

¿Porqué nos hemos de separar?

¡O! no, mi bien, nosotros no podemos sufrir el anatema de Dios: no podemos esperar una separación, cuando todo nos asegura un mas allá de encantos y felicidad.

Separarnos sería un crimen, que no merecemos espíar porque no hemos cometido; á no ser que el amor, como nosotros lo abrigamos, superior á la profanación, sea un vicio y no una virtud, como ambos lo creemos.

¿Porqué idear tanta amargura, cuando libamos en la copa de la idealización?

¿Porqué ha de cesar esta vida, este sueño delicioso, que nos embarga y nos separa de las mezquindades sociales?

### XVIII

Si la virtud y la abnegación son el blanco de se embotan la ambición y el egoísmo, no tenemos porque temer; la vida, eso que los hombres llaman acontecimientos inevitables. No temamos porque nadie ni nada puede trozar el haro que nos une invisiblemente.

El amor, ese sentimiento sublime, esa gracia que Dios nos ha concedido para hacernos comprender su omnipotencia, es imperecedero.

No tiene principio, ni se puede evaporar con el aniquilamiento de la materia.

Desterradas del mundo nuestras almas, si como creo existe otra vida, y otra morada despues de la que dejamos, allí irán á buscarse porque ambas han nacido para no separarse jamás.

### XIX

Sigamos pues cruzando este camino de azahares y jazmines, sin depositar en él abrojos.

Deshecha de tu imaginación esos vagos presentimientos, porque ellos son incompatibles con lo que nos rodea. En vez de lúgubres ideas, háblame de ese mas allá de esa otra vida.

Si háblame de tí, de lo que te amo, de lo que nos aguarda y derrama en mi espíritu la poesía de tus palabras y el fuego de tus miradas.

Es así como anhelo vivir y aun morir si la muerte no me sepatase de tus caricias.

Tus caricias..... que son el tesoro de mi vida porque eres la mujer única á quien amo y amaré mientras pueda sentir.

Pensemos..... en nosotros y deja ese mundo que nos envidia sin alcanzar á maldecirnos.

### EPÍLOGO.

#### I.

Han transcurrido apenas..... meses desde la época en que escribía lo que antecede, y todo ese mundo de idealidades que nos aletargaba ha desaparecido ante nosotros como las nieblas de invierno no á los primeros rayos del sol de Enero.

La mano de la fatalidad ha venido, no á cortar el hilo que ligaba nuestros corazones, sino á establecer una barrera entre nosotros; barrera que salvaremos contra la voluntad humana.

¿Que nos queda de ayer, de ese ayer de felicidad y de amor? El recuerdo.....

Ay! el recuerdo de la *felicidad pasada*, como dice Marmol, *es el veneno de la felicidad futura*....

Bien cara hemos comprado esa sublimación de nuestras almas, esas horas de amorosas expansiones, y de encantos! Estamos separados!!....

Separados, amandonos tanto.....

Estas solas palabras nos revelan el sufrimiento que nos aguarda y que probamos, ya.

Nunca imaginé que existía ese caos donde se surgen los espíritus abatidos por el dolor y en medio de la atmósfera de ilusiones, en que he vivido no comprendía la existencia de esas tinieblas, de esa perpetua soledad, de ese vacío, para el corazón, y para el entendimiento.

#### II.

Cuando oprímia tu mano entre las mías, esa mano que yo intentaba en mi delirio, aprisionar para siempre: cuando bebía en tus ojos bellos y languidos como las horas que pasábamos, la inspiración de lo infinito; cuando mi ser quedaba absorto en tí, y tus labios proferían una expresión de tristeza revelando la conciencia que abrigabas de nuestra separación, me parecía un sueño y ni siquiera imaginaba la posibilidad de que esa hora fatal sonará en el reloj del destino.

¿Y era posible entrever tanta amargura para



nuestro *hoy*, cuando todo nos sonrreía y cuando en el horizonte no asomaba ni una nube, como precursora de lo tormenta que desplomándose de improviso, nos ha envuelto injusta y desapiadadamente? No: era posible sondear el arcano de las debilidades humanas, para presentar sus resultados.

Aun recuerdo tus palabras, en esa época: "Una voz secreta me dice que el mundo envidia nuestra felicidad y que algún día nos tendremos que separar á nuestros pesar."

Palabras proféticas, nacidas de un intuición semejante á tu amor! Triste presentimiento del cúmulo de desventuras que hoy nos aqueja! . . . . .

### III.

No podemos respirar el mismo aire: no se pueden encontrar nuestras miradas: no podemos sentir el aliento condensado de nuestros labios, estamos separados, en fin.

Tus rizos negros como mi *hoy*, no pueden sentir mis besos, ardientes y apasionados como nuestros corazones.

(Concluirá)

## VENTAJAS DE LA CIENCIA.

### CUENTO INDIO.

Disputaban dos sabios sobre fisiología á orilla de un arroyo, donde un pobre pescador estendía sus redes, oyendo este la disputa acalorada de los sabios les dijo:

—¿Para que os afanais tanto? ¿Acaso vuestras palabras son de alguna utilidad?

—Por cierto, contestó uno de los sabios, cada palabra nuestra vale cien veces mas que todos los peces que habeis recojido en vuestra red.

El pescador entre la duda y el asombro, continuó:

—¿Y que es lo que disputais?

—Disputamos sobre los hermafroditas, sosteniendo que todos los seres son susceptibles de reunir ambos sexos en uno solo.

El pescador miró sus pescados que saltaban y quedóse sin duda reflexionando sobre lo que acababa de oír.

Un día coje por acaso entre sus redes un pez dorado y singular, cuyas escamas brillantes parecían piedras preciosas, y cortió á ofrecerselo al rey, quien sumamente alegre le prometió una suma considerable para el día siguiente.

Después que el rey calmó su entusiasmo, empezó á reflexionar que sería pagar muy caro el pez por caro que fuese, con la suma ofrecida; llamó á su secretario y le dijo. —Oh! tu que me ayudas á

faltar á mis promesas con diplomacia y tino, dime que haré en este caso, y se lo refiere. —Es muy fácil, le contesta el astuto secretario, preguntar al pescador que seso tiene el pez; si os contesta que es hembra, decidle que no le dareis el premio hasta que no traiga el macho, y si es mucho hasta que no traiga la hembra.

Al día siguiente llegó el pescador.

—¿De qué seso es vuestro pez? le preguntó el rey?

El pobre pescador quiso contestar ante su rey haciendo uno de sus conocimientos nuevos y trayendo á su memoria la conversacion de los sabios, contestó con aplomo y seguridad.

—Señor es hermafrodita

Esta contestacion dejó confundido al secretario y sorprendido al rey, que ordenó entregar al pescador el doble de lo prometido.

La ciencia confunde los ardides de la astucia y proporciona riqueza al que la tiene.

## PENSAMIENTOS.

—Ningun lazo de union y afecto entre los pueblos será jamás tan fuerte como el cultivo de las mismas artes y del mismo idioma.

*Baralt.*

—Venus naciendo del mar, es un simbolo profundo: la mujer mas perfecta necesita un grano de sal en el espíritu y tempestades en el corazón.

*A. H.*

—Hay siete pecados capitales para los siete dias de la semana. La mujer es el octavo pecado capital.

*Idem.*

—La mujer galante es un billete en circulacion que adquiere mas valor, cuanto mas son las firmas que contiene.

*Idem.*

—La mujer mas enamorada tiene siempre un segundo amor en el camino del corazón.

*Idem.*

—La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte; en querer ser lo que uno es.

—Cuando uno halla la tranquilidad en sí mismo es inútil que la busque en otra parte.

—¿Cuántas veces nos avergonzaríamos de nuestras mas bellas acciones, si el público viese los motivos íntimos que nos han decidido á practicarlas

## ERRATAS.

En la composicion titulada *Ayes del alma* en la II parte después del septimo verso debe leerse *Llorando mi dolor, aunque seguro.*

En la misma parte después del verso 22 debe leerse el siguiente, omitido:

*Pero Dios no se ofende porque manda.*

## MESA REVUELA

### Charada.

Nero es un nombre cualquiera,  
En su origen adjetivo,  
Pero en el caso presente,  
Nero, está en nominativo:  
De este nombre nada esperes,  
Porque solo es impotente,  
Mas, si te viene á la mente  
Usar de un imperativo,  
Que conjugando, hallarás  
En la tercera veeras  
A Nero, en potencia, activo.

De Mégico toma dos,  
Hazlo sin vacilacion,  
Y con una de un Millon  
Un nobre veeras en pos  
; Mucho van á cavilar  
Para dar la solucion !!!  
Pues señores, atencion !!! .....  
Hoy la moda "es embro-mar."  
*Pertenon de Rosa de la Sarric.*

### EPIGRAMA.

Un arte que no aprovecha.

El medico Anton del Prado,  
Murio ayer con asma y chuchó;  
De treinta años ha espirado:  
Fué autor del libro afamado  
*El arte de vivir mucho.*

### Imitacion de Piron.

Yace aquí un pátan cuitado,  
Su suerte fué tan menguada,

Que nunca llegó á ser nada,  
Ni siquiera diputado.

*F. A. de Figueroa.*

### A un Poeta.

Mal discípulo de Apolo,  
Que con atrevido vuelo  
Elevas tu estilo al cielo,  
Do te entronizas tu solo;  
Si tu alto ingenio pretende  
Dar á luz sus producciones,  
Délas en esas regiones,  
Que aquí nadie las entiende.

### Las mujeres segun son.

Sabe mas aquel que ha hojeado ese libro atrevido que se llama la mujer, que el que ha palidecido con el austero olor de las bibliotecas.

No existe un sabio á quien una mujer no pueda decir con razon: "La ciencia soy yo."

Lamas bella muger del mundo no puede dar mas que lo que tiene.—¿ Quien ha dicho eso ?— Ella dá lo que no tiene: el amor.

Para la muger, el amor es la curiosidad; para el hombre, es el amor.

El amor en el corazon de la mujer, es el diamante en el carbon;—se halla allí el fuego, la muerte y la luz.

### LITERATURA DEL PLATA.

Desearo que los suscriptores que honran á este periódico, reciban con puntualidad todos los números, se ruega a los que por un olvido del repartidor no hubieran recibido alguno de ellos, se sirvan pasar por la imprenta *Oriental*, calle del 25 de Mayo número 50 donde les será entregado en el acto.

*La Redaccion.*

*Sumario:—Las Esfinges (continuacion)—Sublimidad y Misterio (continuacion)—La educacion Latina—El Album del Esposito poesia (continuacion)—Una Lágrima (conclusion)—Ayes del alma á Maria (poetas)—C. O. L. N. (poesia)—; Por una Camelia! novela (continuacion)—La pasionaria (conclusion)—Rayos de una Alborada (continuacion)—Ventajas de la ciencia (Cuento Indio)—Mesa Revuelta.*